



La casa Losada fue adquirida en 1929 por el empresario Vicente Martínez.

Rector Nelson Vásquez detalla cómo es la casona que la PUCV se adjudicó

Rematan famosa casa Losada: “Fue construida con todas las tecnologías de principios del siglo XX”

ISABEL LAMOLIATTE

Hay tres fechas que Nelson Vásquez, rector de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, planifica celebrar. El centenario del Obispado de Valparaíso (2025), del centro de estudios que dirige (2028) y de la casa Losada (2029) de Viña del Mar.

Todo eso, afirma, fue parte del incentivo para adquirir esta semana a través de una subasta la casa Losada. “Su ubicación es estratégica (Avenida Libertad con 8 Norte). Al mismo tiempo, restaurar un lugar tan emblemático y patrimonial, es un regalo para los 150 años que Viña del Mar cumple el 29 de diciembre”.

Vásquez, académico y magíster en Historia, cuenta que la casa fue edificada por encargo de la familia Cousiño entre 1926 y 1928. Un año después la adquirió el empresario Vicente Martínez, fundador de la naviera Martínez Pereira. “Corresponde al chalet tradicional de la población Vergara, construido en un cuarto de manzana, en líneas clásicas, rectas y señoriales y con el antejardín que se ajustó a la ordenanza

La propiedad tiene 2.500 metros cuadrados, 1.009,9 de ellos construidos. Fue edificada de hormigón armado.

municipal vigente”, afirma.

El rector entrega más datos: “A diferencia de las casas o palacios del siglo XIX que esencialmente eran tabiquerías, Losada fue construida con todas las tecnologías de principios del siglo XX. Esto es de hormigón armado”.

La propiedad de 2.500 metros cuadrados, 1.009,9 de ellos construidos tiene un estilo arquitectónico ecléctico, también muy en boga a principios del siglo pasado. “Se mantuvo durante muchas décadas en la familia. La única hija de Vicente Martínez, Carmen, se casó con el señor Manuel Losada. De ahí el nombre de la casa”, puntualiza.

El hijo del matrimonio Losada Martínez, Manuel, estuvo involucrado en la famosa Operación Océano y fue detenido en 1998 y luego condenado por tráfico de estupefacientes. “La familia vendió la casa a principios de los 90. Su último dueño (Óscar Cuevas) no pudo realizar los proyectos que tenía en mente y la mantuvo sin uso y cerrada durante los úl-

timos años. Usted comprenderá que cuando un inmueble de estas características cuando está cerrado se va deteriorando. A nosotros nos pareció muy pertinente adquirirla para restaurarla y darle un propósito educacional”, afirma el rector.

¿Cuál es el propósito concretamente?

“Vamos a tener la sede del desarrollo continuo y el post grado de la universidad. En la actualidad tenemos 20 doctorados, 41 magíster y más de cien diplomados y post títulos. Son realizados por las nueve facultades de la PUCV”.

¿Necesita mucho trabajo para restaurarla?

“No lo sabemos aún, porque no pudimos acceder a la propiedad antes del remate. Apenas tengamos acceso nuestra dirección de Infraestructura y Plan Maestro va a analizar su situación para dejarlo en muy buenas condiciones, respetando su estilo”.

La subasta se materializó este jueves 28. La postura mínima publicada en la página del Tattersall era de 81.260 UF (\$3.109.057.680), aunque el rector declina hablar del monto final de la compra. Sólo señala que “nunca supimos si había más interesados porque todo se hizo de manera online”.

ARCHIVO